



ELEMENTARY SCHOOL PROGRAMS

Play It Safe!® is a personal safety curriculum provided as a community service by the Women's Center of Tarrant County. Variations of the curriculum have been presented in Tarrant County and surrounding counties since the early 1980's. Last year, in more than 20 area school districts, more than 91,000 school age children from elementary to high school students benefited from this prevention program.

The elementary program is designed for pre-K to sixth grade students. Presentations are classroom based so that children are in a familiar environment and feel comfortable to interact with the trainer. Trainers are specially equipped Women's Center staff members. Each presentation lasts approximately one hour. It is suggested that children be exposed to the program each year to reinforce concepts and ideas in a consistent manner.

The elementary curriculum is extremely age-appropriate with children being taught new information as they mature. Each grade level is introduced to the "safety rule," which is to say no, get away, if you can, and always tell a trusted adult. The "safety rule" is then applied to many situations that children may encounter on a daily basis, such as bullies on the playground, exploitation by friends, or peer pressure. The "safety rule" encourages assertive responses, whether it is used with strangers or someone the child knows.

Children are also taught about different types of touching. Safe touch, unsafe touch (physical abuse), and confusing touch (sexual abuse) are each discussed. Children hear stories related to the different types of touch; and then learn to apply the "safety rule" to these touching situations. Decision-making skills and assertive responses are learned in this unit. In addition, children are taught that these types of touching problems can happen with strangers, acquaintances, friends, and family members.

Several concepts are reinforced throughout the program. First, most children only experience safe touches and most adults would never touch a child in an unsafe or confusing way. Second, it is essential that children tell an adult if they are unsure of a situation, or if they have been abused in some manner. It is sometimes necessary to tell more than one adult to get the help that is needed. Finally, it is emphasized that the abuse is never the child's fault.

The goal of the program is to help children recognize potentially dangerous situations. They are also provided with the skills to assert themselves, if the situation allows. Finally, children are strongly encouraged to always tell a trusted adult. Child abuse prevention programs are certainly not the complete answer to the problem of child abuse and exploitation, but they provide a piece of a more comprehensive community approach.



Programa para Escuelas Primarias

¡Jugar Seguro!® es una presentación (clase) de seguridad personal, que el Programa de Crisis por Violación y Servicios para las Víctimas del Centro de Mujeres del Condado de Tarrant ofrece como un servicio a la comunidad. Desde principios de 1980, se han presentado variaciones de este programa en el Condado de Tarrant y en algunos otros condados circunvecinos. Durante el año pasado, en más de 20 distritos escolares, aproximadamente 91,000 niños en edad escolar, de primaria hasta preparatorias; se beneficiaron con este programa de prevención.

El programa para escuelas primarias está diseñado para estudiantes desde pre-kinder hasta sexto grado. Las presentaciones se basan creando un ambiente familiar para que los niños se sientan cómodos al interactuar con los presentadores. Los presentadores son parte del personal del Programa de Crisis por Violación y Servicios para las Víctimas y han sido especialmente capacitados. Cada presentación dura aproximadamente una hora. Se recomienda que los niños asistan a la presentación cada año para reforzar los conceptos y las ideas de un modo consistente.

El programa de primaria es sumamente apropiado para la edad y les da a los niños información nueva mientras ellos crecen y maduran. A todos los grados se les enseña "la regla para seguridad personal", la cual es *decir no; alejarse –si es que es posible-; y decírselo a algún adulto de confianza*. La "regla para seguridad personal" puede aplicarse así a muchas de las situaciones que los niños enfrentan a diario, como en aquellos casos de niños que intimidan o que se aprovechan de los demás en los juegos, o los casos donde hay presión de compañeros. La "regla para seguridad personal" ayuda a que los niños respondan firme y seguros de sí mismos, ya sea con desconocidos o con conocidos.

También a los niños se les enseña acerca de las diferentes formas de tocar. Se habla acerca de formas seguras de tocar, formas dañinas de tocar (abuso físico) y formas confusas de tocar (abuso sexual). Los niños escuchan cuentos o historias relacionadas con las diferentes formas de tocar y aprenden a utilizar la "regla para seguridad" en situaciones donde hay contacto físico. En esta unidad se adquieren habilidades y destrezas para tomar decisiones y para responder firmemente. Además, a los niños se les enseña que este tipo de problemas de tocar puede suceder con desconocidos, conocidos, amigos o miembros de la familia.

Por medio del programa se refuerzan varios conceptos. Primero, la mayoría de los niños reciben solamente formas de tocar "seguras" y la mayoría de los adultos nunca tocarían a los niños en forma peligrosa o confusa. Segundo, es primordial que los niños le digan a alguien si no están seguros acerca de alguna situación, o si se les ha abusado de alguna manera. Algunas veces es necesario decirle o contarle a más de un adulto para obtener la ayuda que se necesita. Finalmente, se hace hincapié en que el abuso no es nunca la culpa del (la) niño/a.

El objetivo del programa es ayudar a que los niños reconozcan las situaciones que puedan ser peligrosas. Se les provee también con las habilidades y destrezas para que se impongan si la situación lo permite. Finalmente, a los niños se les exhorta a que siempre le cuenten a algún adulto de confianza. Los programas de prevención de abuso al menor no son una respuesta completa ni para el problema del abuso ni para el de la explotación infantil, sino parte del esfuerzo comunitario para abordarlos.